

Presentación

Medio siglo de pensamiento urbanístico: Fernando de Terán

La idea de un monográfico de CyTET sobre Fernando de Terán le surgió a Luis Moya, hablando de un libro de Terán con amigos comunes, algunos de los cuales participan en este número. La intención era, por una parte, dar a conocer su obra globalmente por su interés científico y técnico, y su gran valor didáctico y, por otra, reconocer la figura de un arquitecto con una clara vocación de urbanista, a cuya actividad ha dedicado toda la vida.

La revista acogió el proyecto con entusiasmo, como no podía ser de otra forma. Este monográfico es un reconocimiento a la obra de Fernando de Terán a través de CyTET, pero es también un homenaje de CyTET, de sus colaboradores, de sus lectores y de los que tenemos ahora la responsabilidad de su edición a quien la fundó hace 42 años, estableciendo desde los inicios, en un contexto difícil, pero con amplitud de miras, sus objetivos técnicos y científicos, sobre la base de la pluralidad, la independencia y el rigor intelectual.

Fernando de Terán creó Ciudad y Territorio con gran ilusión en 1969, con el objetivo de influir en un campo que necesitaba una reflexión profunda y que curiosamente no estaba cubierta hasta entonces en el panorama español¹. Fue director durante 20 años y 83 números, entre los cuales Luis Moya, que ha coordinado este monográfico, tuvo la ocasión de acompañarle como secretario de redacción, pudiendo constatar el esfuerzo que suponía mantener su alto nivel a pesar de circunstancias no siempre favorables.

Conmueve releer hoy, transcurridos más de cuatro decenios, el editorial del primer número de Ciudad y Territorio de 1969, escrito en un momento de grandes cambios socioeconómicos, urbanos y territoriales, pero aún en plena dictadura. Bajo el significativo título de «Lo que

es posible», con todo lo que «lo posible» implicaba entonces, Terán desgrana el sentido y el proyecto de la revista, que tienen mucho que ver con su propia personalidad intelectual.

«Hoy las cosas son algo distintas, y el urbanista es una nueva figura con personalidad propia reconocida (aunque provenga aún mayoritariamente del campo de la arquitectura) y su diferente mentalidad y sus nuevas aspiraciones le apartan de la futilidad del juego formalista. *Diríase que de un estadio estético ha pasado a otro ético*, en el que cuentan, por encima de todo, los planteamientos económicos, sociales y políticos» (énfasis nuestro).

Fernando de Terán reconoce en ese momento fundacional de CyTET las circunstancias que delimitan «lo que es posible»: «(...) Otras limitaciones decisivas —escribe— proceden de las condiciones históricas y políticas», sin más comentarios. Pero ello no impide que el proyecto de la revista tenga sentido, dentro de las circunstancias de aquellos años, esperando que llegue el momento para «más amplias implicaciones».

«El examen de esas circunstancias, junto con una actitud realista, llevan inevitablemente —dice Terán— a unos planteamientos simplemente expositivos dentro del nivel especializado y reducido de los aspectos técnicos del urbanismo, renunciando, por ahora, a una actitud crítica en otros niveles, que alcance más amplias implicaciones. Otra cosa no parece posible. «Ciudad y Territorio» es posible en virtud de unas determinadas circunstancias y está recortada y definida por otras, y lo único que cabía discutir es si, a pesar de las limitaciones, la empresa valía la pena. La respuesta ha sido positiva, pues es evidente que hay una labor por realizar, que también es posible, suficientemente importante como para justificar esta movilización. Hay un

¹ Simultáneamente surgió una revista de corta vida, 6 números, también editada por el Instituto de Administración

Local, llamada «Ciencia Urbana»; como su nombre indicaba tenía un enfoque muy distinto.

Presentación

ambiente que formar y unos conocimientos que difundir; hay soluciones que comentar o que proponer; hay desconciertos que orientar, y hay que llegar a muchos rincones del país».

En aquel arranque de 1969 resultaba también difícil incorporar las distintas miradas y enfoques disciplinares del hecho urbano, pero a través de un posibilismo casi retórico, Terán está sentando ya las bases de una de las señas de identidad mayores de CyT y, después, hasta hoy, de CyTET: su carácter pluridisciplinar.

«Así, por ejemplo, no parece posible, al menos en una primera etapa, y *por mucho que estemos decididos a superarlo*, que la Revista no tenga un claro predominio de los aspectos físicos del urbanismo, mientras que la necesaria incorporación de economistas, sociólogos, geógrafos, juristas y administradores no se produzca con la amplitud y profundidad que ha de plantearse» (énfasis de los autores).

Veinte años más tarde, en 1989, en el editorial del número conmemorativo del vigésimo aniversario —el último de su dirección—, Terán hace balance de la continuidad de la revista. Algunas ideas allí expuestas son expresivas de su modo de ver las cosas y constituyen también, a nuestro juicio, parte sustantiva del mejor legado que su fundador y primer director ha dejado a lo que hoy es y pretende seguir siendo CYTET. Frente a las fluctuaciones de las modas culturales, «condenadas a la discontinuidad o a la desaparición (...) por causa de adscripciones a tendencias necesariamente efímeras en su pretensión de estar en la única posición intelectual y profesional válida», dice Fernando de Terán:

«El planteamiento de esta Revista ha sido tal que, por asumir e incorporar componentes importantes de relativismo y hasta de escepticismo, se situó en las mejores condiciones para ofrecer objetivamente todas las reflexiones y experiencias enriquecedoras, sin tener que pasar por filtros ideológicos ni sufrir selecciones tendenciosas. Ello corresponde a la voluntad de no asumir nunca entusiasmas adscripciones (necesariamente circunstanciales y necesariamente breves) a planteamientos reduccionistas y excluyentes. Por ello *Ciudad y Territorio* no ha sido nunca una revista «in»».

Lo importante entonces y lo importante también ahora es que, en palabras del propio Terán que suscribimos plenamente, «esta actitud básica no es sólo una elección táctica, pragmática y conveniente, sino que obedece, no podía ser

de otro modo, a una posición intelectual». Nuestro homenaje y reconocimiento a Fernando de Terán, desde *su revista*, por esa opción genuinamente intelectual y libre, que ha inspirado toda su obra, y nuestro compromiso de que CyTET seguirá avanzando por ese camino.



Este número monográfico consta de tres partes, además de los contenidos habituales de las secciones de Observatorio Inmobiliario, Documentación, Libros y Revistas: la primera reúne los artículos que se refieren directamente a Fernando de Terán y tratan de poner de relieve lo que los autores consideran más destacable de su obra; la segunda contiene artículos de autores que en algún momento han tenido relación profesional con él, agrupados en los campos de la Historia Urbana, Territorio y Obras Públicas, Planeamiento Urbano y Proyecto Urbano y Arquitectónico; se trata de contribuciones de gran interés, pues están escritas desde la larga experiencia de cada uno de los firmantes en sus respectivos campos; la tercera, que hemos llamado «Aprendiendo de Terán», contiene un artículo largo comentando los aspectos más destacados e innovadores de toda su labor, tanto trabajos profesionales como publicaciones de sus escritos, a lo que se suma una interesante *conversación* de Luis Moya con su maestro, el texto redactado con motivo de la concesión de la Medalla de Oro de Madrid, la reseña del libro «Madrid», y una relación completa de trabajos profesionales y bibliográfica de la obra publicada de Fernando de Terán. Agradecemos a todos los autores sus contribuciones y a Paloma Pozuelo, secretaria de CyTET, su especial dedicación a la confección de este número.

En el **Observatorio Inmobiliario**, Julio Rodríguez destaca cómo, en un contexto de revisión significativa a la baja de la economía mundial, que ha afectado también negativamente al débil crecimiento iniciado por la economía española en los últimos trimestres, el mercado de vivienda no ha podido mantener en el primer semestre de 2011 el perfil de recuperación moderada que apuntó 2010. El mantenimiento o la profundización de las circunstancias económicas adversas, como el retroceso del empleo, la persistencia de un cierto racionamiento de crédito y la realidad de unos precios todavía lejanos respecto de los niveles de ingresos de los nuevos hogares no han contribuido a la recuperación del mercado de vivienda en España. «2011 no será, pues, el año de la recuperación de dicho mercado».

El significativo aumento desde 2007 de la morosidad de los préstamos inmobiliarios y de las ejecuciones hipotecarias consiguientes a los impagos, con el problema social que ello supone, justifica que en esta ocasión el Observatorio preste especial atención, en el capítulo de política de vivienda, a las bases legales de la ejecución hipotecaria en España y a los cambios más recientes en la materia, concluyendo la conveniencia de seguir avanzando en la cuestión, aproximando la legalidad española a lo que es corriente en otros países avanzados.

En la **Crónica Jurídica**, el profesor Omar Bouazza destaca el freno producido en los últimos meses en el ritmo vertiginoso de aprobación de normativa estatal y autonómica sobre aspectos urbanos y territoriales, debido en parte y en lo que al ámbito competencial autonómico respecta, al cambio de legislatura en las Comunidades conocidas como no «históricas».

En el ámbito estatal, la Crónica se resume en la aprobación de tres normas: el Real Decreto-Ley de medidas para la regularización y control del empleo sumergido y fomento de la rehabilitación de viviendas, la Ley sobre responsabilidad civil por daños nucleares o producidos por materiales radiactivos y la Ley sobre residuos y suelos contaminados. En el ámbito autonómico continúa el goteo de normas por las que se adaptan las legislaciones turísticas a la Directiva de la Unión Europea sobre Libre Prestación de Servicios.

Concluye el número con los apartados habituales de legislación estatal y autonómica, y de libros y revistas.

Rafael MATA OLMO
Director de CyTET

Luis MOYA GONZÁLEZ
Coordinador del número monográfico